

Ahora, teniendo en mente el argumento que acaba de leer en la página anterior:

¿Qué hizo la mamá para ayudar a su hija a tomar una buena decisión?

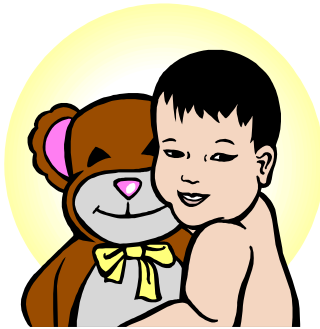
¿De qué manera influenció la mamá a que la hija tuviera una experiencia negativa o positiva con ella?

¿Cómo demostró la mamá una reacción positiva?

En el primer ejemplo, bajo el título “**Guiando**,” la mamá no hizo nada que contrariara los sentimientos de su hija. Tampoco le dio sermones ni usó sarcasmo. La hija sólo recibió consuelo, entendimiento y la guía positiva de su madre. Esta experiencia le ayudará a desarrollarse y a aprender a hacer sus propias decisiones. Cuando los padres ayudan a sus hijos a tomar sus propias decisiones, sin hacerlo por ellos, los niños aprenden a tomar decisiones por sí mismos.

Guiar es uno de los principios de crianza más difíciles de aplicar. Los padres aman a sus hijos y quieren lo mejor para ellos. Los niños no nacen sabiendo el bien y el mal. Ellos tienen que aprender lo que es correcto y cómo escoger lo correcto cuando los padres no estén presente. La meta de los padres debe ser enseñarles a tomar decisiones importantes por sí mismos. Esto significa que debemos **guiar** a nuestros hijos para que tomen las decisiones correctas. **Guiar** es una forma de mantener a los niños sanos y seguros para que se conviertan en adultos felices, saludables y responsables.

Traducido por Mirtha Castellano, Noviembre 2000



La Universidad de Nevada, en Reno, es una institución de oportunidades iguales y acción afirmativa y no discrimina en cuanto a raza, color, religión, sexo, edad, creencia, origen nacional, situación militar, incapacidad mental o física y, de acuerdo con las pólizas de la universidad, orientación sexual, en todos los programas o actividades de la misma. La Universidad emplea solamente a ciudadanos norteamericanos y a extranjeros autorizados por la ley para trabajar en los Estados Unidos de América.

Las Llaves del Exito en la Crianza de Niños: **Guía**



Randy Brown, Ph.D., Especialista del Area
Departamento de Niños, Jóvenes y Familias

Eric Killian, M.S., Especialista del Area
Departamento de Niños, Jóvenes y Familias

Hoy en día, la crianza de los niños no es una tarea fácil. Hay veces los padres necesitan apoyo y ayuda para ser mejores. Aunque todas las familias son diferentes, los estudios han comprobado que existen características comunes entre familias que las hacen triunfar. Estas características han sido estudiadas nacionalmente por famosos expertos en la crianza de niños y puestas en seis categorías o llaves¹. Esas llaves son: *Cuidado Propio, Entendimiento, Guía, Crianza, Motivación y Apoyo*.

Cada familia es diferente. Por eso no hay sólo una manera correcta de criar a los niños. Esta página de datos no pretende enseñar a los padres a criar a sus hijos. Pero sí esperamos explicar una de las seis llaves del triunfo en la crianza. Estas llaves son importantes en la crianza de los niños, aunque muchas costumbres y modos de pensar diferentes van a influenciar en la manera que las familias las usen. Es importante que los padres mantengan: *Cuidado Propio, Entendimiento, Guía, Crianza, Motivación y Apoyo*. La manera en que esas llaves se deben poner en práctica depende de las costumbres de cada familia. Si los padres ponen en práctica estas llaves, abrirán una puerta de salud y felicidad para la familia.

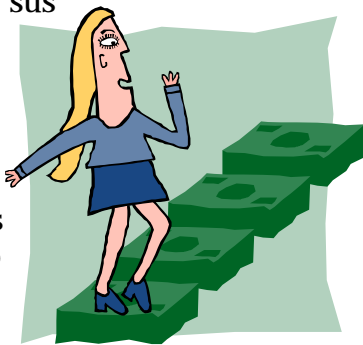
Esta página de datos se concentra principalmente en la llave *Guía*. Busque otras “Páginas de Datos,” publicadas por la Extensión Cooperativa, con enfoque en las siguientes llaves: *Cuidado Propio, Entendimiento, Crianza, Motivación y Apoyo*.

¹Basado en la publicación de Smith, C., Cuddaback, D., Goddard, H., & Myers-Walls, J. (1994). *National Extension Parent Education Model*. Manhattan, KN: Kansas Cooperative Extension.



Los padres que **guían** a sus hijos caminan con ellos cuando éstos dan sus primeros pasos, dirigiéndoles el camino y poco a poco dándoles la oportunidad de caminar solos. Ante todo, los padres tienen la responsabilidad de poner límites para proteger a sus hijos y para inculcarlos a que se preocupen por sus semejantes. Los padres deben poner **límites** que sean justos, firmes, estables y

claramente entendidos por sus hijos. Por ejemplo, uno de los **límites** pudiera ser que el niño limpie su habitación cada dos semanas o que solamente pueda ver televisión por 10 horas a la semana. Estos límites deben de ser cumplidos firmemente o tendrá que asumir las **consecuencias** cuando sea necesario. Por ejemplo, el niño decidió no realizar sus quehaceres. Debe de haber una firme, pero a la vez justa, medida disciplinaria como consecuencia de esta decisión—algo así como no salir de la casa por todo el fin de semana hasta que termine sus quehaceres.



Los niños, por otro lado, buscan librarse de esos límites aunque a la vez necesiten guía y estructura. Si bien las reglas y los márgenes son necesarios, el desarrollo individual de los niños depende de sus decisiones y las consecuencias a las que se tiene que atener por dichas decisiones.

Aunque poner límites es importante para **guiar** a los niños, otra manera es enseñarles a tomar decisiones y a regular su comportamiento. **Guiar** quiere decir llevar un balance entre la disciplina y la libertad de desarrollar un sentido de responsabilidad. Quiere decir enseñar a los niños a comportarse bien y tomar buenas decisiones cuando los padres no estén presente.

Los estudios han comprobado que los niños que se crían con **guías** de crianza suelen tener más éxito en la escuela y menos dificultades con sus compañeros¹. Los estudios han comprobado que los padres que **guían** producen niños felices, saludables y competentes^{2,3}.

Muchas veces, la llave **guía** de los niños es la más retadora de las seis llaves de crianza (*Cuidado Propio, Entendimiento, Guía, Crianza, Motivación y Apoyo*). A continuación nombramos maneras en que los padres pueden alcanzar el balance entre poner límites y dejar que los niños aprendan responsabilidad propia.



Responsabilidad Propia quiere decir que debemos enseñar a los niños a comprender que sus decisiones siempre traen consecuencias, ya sean negativas o positivas. Por ejemplo, supongamos que se acordó que el niño debe regresar a casa, después de jugar, a las seis de la tarde o perderá el privilegio de jugar con sus amiguitos el día siguiente. Si el niño llega a casa a las siete de la tarde, él tomó esa decisión y por lo tanto tiene que aceptar las consecuencias de la misma. Después de asegurarse que el niño llegó sano y salvo a la casa, es importante que los padres impongan la consecuencia acordada y que le recuerden que él fue quien **tomó** la decisión de perder el privilegio de jugar con sus amiguitos.

¹ Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, **11**, 56-95

² Weiss, L. H., & Schwarz, J. C. (1996). The relationship between parenting types and older adolescents' personality, academic achievement, adjustment, and substance use. *Child Development*, *67*(5), 2101-2114.

³ Steinberg, L., Elmen, J. & Mounts, N. (1989). Authoritative parenting, psychosocial maturity, and academic success among adolescents. *Child Development*, **60**, 1424-1436.

Disciplina Positiva significa que los padres premien el comportamiento positivo de los niños y que no se concentren solamente en lo negativo. Por ejemplo, Dos niñas juegan y la mamá les dice que tienen que recoger los juguetes antes de la cena. La mamá regresa y ve que una de las niñas todavía juega mientras que la otra recoge los juguetes. La mamá le da las gracias a la que recoge los juguetes. La mamá continúa sus quehaceres. La mamá con esta acción le da incentivo al comportamiento positivo y a la vez ignora el comportamiento inapropiado. Las niñas aprenden que para recibir elogios de sus padres deben de comportarse debidamente y que el comportamiento negativo no recibe atención.

No reaccione en el momento significa que los padres no deben reaccionar al momento en que pasan las cosas sino que deben tener reacciones planeadas de antemano y listas para cualquier situación inesperada. Por ejemplo, la niña derrama la leche durante la cena. El padre respira profundamente y le dice, "Siento mucho que derramaste la leche—por favor busca una toalla y límpiala y sírvete otro vaso de leche." Esta reacción es en contraste a un padre que dice, "¿Qué pasó?" "¿Qué te pasa?" "¡Presta atención a lo que estás haciendo!" Obviamente, la niña ya se siente mal por derramar la leche. En vez de hacerla sentir peor, el padre debe usar una reacción planeada de antemano. Este padre estuviera reaccionando productivamente y no en el momento.



A continuación verán dos escenas que muestran el mismo argumento, uno con guía y el otro sin guía:

Guiando

Hija: *Siento tanta lástima por Teresa. Está embarazada y su novio no quiere saber más de ella.*

Mamá: *Debe de estar destrozada. Estoy muy orgullosa de ti, mi amor, por preocuparte por ella.*

Hija: *Yo no sé mamá, todo esto es tan complicado. Pero voy a continuar siendo su amiga.*

Mamá: *¡Bravo hija! Una buena amiga vale más que el oro. Especialmente en situaciones como ésta. Eres una buena amiga cariño. Te quiero mucho.*

Hija: *¡Yo también te quiero mami! Que bien me siento cuando hablo contigo de cosas difíciles como ésta. Tú de veras entiendes.*

Sin Guiar!

Hija: *Siento tanta lástima por Teresa. Está embarazada y su novio no quiere saber más de ella.*

Mamá: *Claro, tenía que pasar. Era solamente cuestión de tiempo. El que juega con fuego al final se quema. No me sorprende lo que pasó ni le tengo lástima. Ella sabía en lo que se estaba metiendo cuando se enredó con ese muerto de hambre. Pero no te pongas tú en el medio. Aléjate lo más que puedas de ella. Es su problema. Déjala que lo resuelva ella sola.*

Hija: *¡Mamá! ¿Cómo puedes decir eso? Teresa es una buena muchacha. Sólo cometió un error. ¡Nadie es perfecto! Ni tú ni yo. No seas tan dura con ella.*

Mamá: *Las buenas muchachas no se acuestan con estúpidos. Claro que cometió un error, y pagará por ese error por el resto de su vida. Y óyeme bien, señorita, más vale que no se te ocurra a ti cometer una estupidez como ésta.*

Hija: *¡Eres increíble mamá! (y se retira enojada).*

¹ Una adaptación de Latham, G. (1997) *What's a parent to do?* Salt Lake City: Deseret.